



El valor único del libro de Urantia consiste en la manera comprensiva en la que se presentan conceptos ya muy conocidos para iluminar el amor de Dios por cada uno de nosotros. Los autores agruparon estos conceptos para dar una unidad filosófica y espiritual a nuestra comprensión del amor de Dios por nosotros, así como también nuestro destino eterno en el universo. Algunos temas importantes son:

Dios El Padre Universal es el creador eterno, regulador, y poseedor infinito de toda realidad, la fuente y el destino de todas las personalidades, y jefe de todo gobierno a través de los reinos universales. Si no fuera por Dios, no habría aquella cosa llamada realidad; sin el Padre no existiría nada. El Padre es el amor vivo, una persona que nos conoce y a quien podemos conocer. El Padre habita dentro de nosotros y en él nosotros vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Los universos Las galaxias se rocían con planetas habitados, muchas civilizaciones de más de billones de años. El universo central perfecto y los universos evolutivos tales como nuestro

propio círculo de todo Paraíso, la morada del Dios eterno al centro de todas las cosas. El Padre Universal gobierna este universo de universos a través del poder de su amor transformador y el cariño por cada uno de sus niños mortales.

El progreso interminable Dios tiene un propósito para cada mundo en sus dominios casi ilimitados y un plan para cada criatura en cada uno de ellos -un plan que abarca progreso ilimitado en el crecimiento eterno. Los mortales comienzan desde abajo y, por medio de la fe y el servicio a través de largos períodos de tiempo, ascienden por los universos hasta que un día estamos con Dios en el Paraíso. En edades futuras él nos enviará a servir en universos nuevos que ahora están en construcción.

La vida eterna Dios tiene un plan trascendental para nosotros que abarca el logro ilimitado, el servicio aventurero y la realización personal. No obstante, es completamente opcional si aceptamos o no este plan. El Padre ha dotado a cada uno de nosotros con la libertad de voluntad para aceptar o rechazar todo o cualquier parte de su plan. El Padre celestial ha predestinado que seamos personas libres y él respeta las elecciones que hacemos, aún cuándo tal elección es auto-destructiva. Como lugar, el infierno no existe. Las Personas que escogen no vivir su vida en relación con la presencia de Dios se encuentran viviendo en relación con

ilusiones auto-creadas y eventualmente cesan simplemente de existir. Dios ama a cada uno de sus niños y quiere que cada uno de nosotros sobreviva, pero sin embargo él nos dota con la libertad para hacer nuestra propia elección con respecto a nuestra participación personal en el desarrollo progresivo de los universos.

La luz interior El Padre Universal da a cada uno de nosotros un fragmento de su espíritu para vivir dentro de nuestra mente y guiarnos hacia él en la vida eterna. Cuándo el propósito de vida de una persona llega a ser enteramente puro, cuando su fe se perfecciona, él o ella se fundirá espiritualmente con esta chispa de de la divinidad y se convertirá eternamente en uno con Dios. Normalmente, tal fusión ocurre después de esta existencia viviente y es sólo la primera etapa de una revelación interminable de la infinitud de Dios con el que ha sido mortal.

La fe Es nuestra fe personal en las promesas de Dios lo que asegura nuestra posesión de la naturaleza divina. Debemos estar dispuestos a dar a Dios todo lo que tenemos y somos; nuestro compromiso debe ser incondicional, liberando todo aspecto de nuestras vidas. La fe es el precio de la vida eterna.

La Justicia Aquellos que reclaman amar a Dios, pero rechazan vivir con altos estándares éticos y morales, se engañan a

sí mismos. Una vida de integridad resulta inevitablemente de una vida interior consagrada a Dios. Nosotros no somos salvados porque somos justos, sino más bien por que vivimos en armonía con los valores divinos ya que amamos a Dios y deseamos hacer su voluntad.

Una transformación espiritual La vieja manera de encontrar a Dios requiere al hombre de se contener, obedecer y conformarse con las reglas del vivir. En la nueva manera, primero somos transformados por el Espíritu de la Verdad y por ello reforzados en nuestras almas interiores por la constante renovación espiritual de nuestras mentes, y así somos dotados con el poder del rendimiento seguro y feliz de la voluntad misericordiosa, aceptada y perfecta de Dios.

La familia universal de Dios Todos somos parte de una empresa gigantesca que implica a innumerables trillones de seres a quienes Dios está perfeccionando en mundos incontables. En la familia universal de Dios, todos somos hermanos y hermanas, por lo que nos vemos afectados por las acciones de todos los otros miembros de la familia. Un esfuerzo bueno de cualquier persona mueve a la familia hacia adelante, mientras que el fracaso de cualquier persona para escoger el camino de la luz nos atrasa a todos.

El servicio Una vida de dedicado servicio a nuestros compañeros inevitablemente resulta del compromiso espiritual. Podemos ser socios de Dios ayudando a hacer de esta tierra el lugar que él quiere que sea y ayudar a traer salud, cordura y felicidad a la humanidad. Aparte de servir al prójimo, la vida no tiene sentido y es insatisfactoria.

Jesús de Nazaret En El Libro, la sección que describe la vida y las enseñanzas de Jesús llenan más de un tercio de sus páginas y podría ser la contribución más poderosa del Libro. Representa a Jesús como un Hijo divino de Dios, el creador del inmenso universo en que vivimos. Para nosotros, el Hijo de Dios que se encarnó en la tierra como Jesús de Nazaret es, sobre todas las cosas, Dios. Él vino a la tierra para experimentar la vida como nosotros la vivimos y para quizás convertirse en un soberano más misericordioso y comprensivo, y estando aquí, revelar el amor de Dios a sus niños terrenales.

EL COMPAÑERISMO DEL LIBRO DE URANTIA
The Urantia Book Fellowship
99 Park Ave #434A
New York, NY 10016

www.ellibro.org
www.urantiabook.org

El libro de Urantia

Las enseñanzas básicas

